

# I.

## Lenguaje y literatura

### Lectura, escritura, y su niño de kindergarten (jardín de la infancia)

PADRES: Antes de presentarles esta selección de poemas y cuentos para su niño, queremos dirigirnos a ustedes. El propósito de esta sección, “Lectura, escritura y su niño de Kindergarten,” es ayudarles a entender cómo se enseña—o se debe enseñar— a los niños a leer y escribir en un buen kindergarten, y hacerles algunas sugerencias para que ustedes ayuden a sus niños en casa.

#### ***Enseñando a los niños a leer: la necesidad de un enfoque equilibrado***

Desde el kindergarten hasta el tercer grado, los niños tienen que atender, primera y fundamentalmente, la misión crucial de la educación inicial: la enseñanza de la lectura. Ponerle énfasis a la lectura no implica restar importancia de las otras dos disciplinas: la escritura y la aritmética. Se trata de hacer hincapié en que la lectura es en muchas maneras, la destreza de las destrezas, la habilidad clave que se requiere para casi todos los demás aprendizajes.

Todos están de acuerdo en que los niños deben aprender a leer. Pero, como lo sugiere el subtítulo de un estudio clásico sobre la enseñanza de la lectura—“Aprendiendo a leer: el gran debate,” de Jeanne Chall—no todos están de acuerdo en cómo lograr este objetivo. Muchos estudios han demostrado, sin embargo, que aún cuando en materia de educación hay modas que vienen y se van, llevando a las escuelas de uno a otro extremo, existe un punto razonable de equilibrio que para los niños es lo más conveniente.\*

Este punto de equilibrio encuentra el balance entre los dos enfoques que algunos educadores, consideran erróneamente que se excluyen mutuamente. El primer enfoque enfatiza la enseñanza sistemática de los fundamentos de lenguaje escrito: los fonemas y habilidades de decodificación (convertir letras escritas a sonidos hablados), la

\* Vea, por ejemplo: “Beginning to Read: Thinking and Learning About Print,” de Marilyn Jagger Adams (Cambridge: MIT Press, 1990). Un resumen conveniente de este autorizado análisis de la investigación sobre la lectura inicial se halla disponible en el Centro para el Estudio de la Lectura, Universidad de Illinois, 51 Girty Drive, Champaign, IL 61820. (Para información sobre precios llamar al 217-244-4083).

ortografía, escribir a mano, puntuación, gramática, vocabulario, estructuración de las oraciones, formación de los párrafos, y otras reglas y convencionalismos. El segundo enfoque enfatiza la necesidad de los niños, de ser nutridos de una rica “dieta” de poesía, ficción y no-ficción. Enfoca la atención en los significados y mensajes de la palabra escrita e insiste en que se debe dar a los niños constantes oportunidades de usar el lenguaje de una manera expresiva y creativa.

Las escuelas necesitan acoger ambos enfoques. Particularmente, al momento de escribir esto muchas escuelas de educación elemental necesitan prestar mayor atención a los aspectos fundamentales: necesitan tomar acciones para balancear un adecuado énfasis en la literatura y expresión creativa con el énfasis, igualmente necesario, en las habilidades de la lectura y la escritura.

A pesar de que los padres pueden ayudar en el desarrollo del niño como lector y escritor, especialmente leyéndoles regularmente en voz alta, son las escuelas, no los padres, las responsables de enseñar a los niños a leer y escribir. Ahora pasaremos a discutir lo que significa aprender a leer y escribir, así como los objetivos apropiados de lectura y escritura en el kindergarten.

### ***Aprendiendo a leer y a escribir***

Aprender a leer es aprender a entender y a usar nuestro lenguaje, específicamente nuestro lenguaje escrito. Aprender a leer no es como aprender a hablar. Que los niños aprendan a hablar es un proceso que al parecer sucede muy naturalmente. Con aparentemente muy pocas instrucciones explícitas, los niños aprenden—sólo escuchando a los demás—a entender el significado de los sonidos que les son comunicados: “Es hora de cepillarte los dientes.” “Mira la mariposa.” “Te amo.” Los niños aprenden a hacer sonidos específicos que conllevan ciertos significados: “Lindo!” “Tengo sed.” “¿Podemos ir hoy al parque?”

Si bien el habla parece llegar tan naturalmente, la lectura es otra historia. En efecto, no basta con escuchar o ver a otros leyendo para aprender a leer. Aprender a leer implica esfuerzo y enseñanza, puesto que la lectura no es un proceso natural. Si bien los niños tienen una natural avidez por entender los significados y mensajes que comunican las palabras escritas, nuestro lenguaje escrito no es cosa natural—es un código artificial. No existe una razón natural por la que al ver este signo—A—usted oiga en su mente un sonido que rime con “dar.” Pero lo hace, porque usted ya ha aprendido el código. Son pocos los niños que parecen descifrar este código por sí mismos; la mayoría necesita instrucciones directas, organizadas y sistemáticas sobre cómo decodificar las palabras escritas en una página; esto es, convertir los símbolos escritos, las letras, en los sonidos que estos representan.

Todos los códigos siguen ciertas reglas convencionales. En el código del inglés escrito, las letras individuales representan ciertos sonidos. La letra “t” reproduce el sonido que se escucha al inicio de “tortuga,” la letra “m” reproduce el sonido que se escucha al ini-

cio de “mitón. Se pueden combinar grupos de letras de manera particular para reproducir otros sonidos. Por ejemplo, las letras “ea” reproducen el sonido de “team” o “each.” Y los patrones de sonido de las letras escritas en el orden preciso de izquierda a derecha forman palabras: “team” significa algo diferente a “meat.”

La clave para ayudar a los niños a descifrar los códigos de nuestro lenguaje escrito es ayudarles a entender las relaciones que existen entre las letras individuales y la combinación de letras, y los sonidos que éstas hacen. Aunque también es cierto que algunas de estas relaciones parecen no ser siempre iguales: considere, por ejemplo, los diferentes sonidos de las letras “ough” en “though” y en “enough.” A pesar de estas ocasionales diferencias, existe una lógica en el alfabeto inglés escrito: sus símbolos básicos, las letras, representan sonidos básicos, o “fonemas” de nuestro lenguaje hablado. Las relaciones que existen entre letras y sonidos exhiben muchos patrones regulares, como por ejemplo, “cat,” “hat,” “sat,” “mat,” “fat,” “rat.”

Así, parte del aprendizaje de la lectura implica aprender los patrones predecibles en la relación letra-sonido de las palabras escritas. Al aprender estos patrones de letra-sonido, el niño estará en capacidad de decodificar las palabras escritas en el lenguaje hablado que éstas representan. El otro lado de la medalla es aprender las destrezas básicas de la escritura, que permiten al niño que tiene delante una hoja en blanco, codificar los sonidos del lenguaje hablado, poniendo en el papel las letras que corresponden para formar palabras, y siguiendo otras normas de la escritura (como uso de mayúsculas y puntuación) que nos permiten comprender los significados, aun cuando la persona con la que nos comunicamos no esté frente a nosotros.

Toda esta explicación sobre decodificación y codificación puede sonar muy mecánica y un poco intimidante. Se debe tener en mente que la instrucción sobre este punto sirve para el proceso de significados y entendimiento. Si los niños tienen que comunicar sus ideas, pensamientos y deseos por escrito, así como entender lo que otros dicen en impreso—ya sea una señal de tránsito, el afiche de una película, la carta de un familiar, o una historia de Dr. Seuss o Beverly Cleary—ellos necesitan tener las herramientas para codificar y decodificar el inglés escrito.

### ***Una meta para el kindergarten***

Una vez en el kindergarten, algunos niños aprenderán a leer y escribir más rápidamente que otros. Esto es de esperarse, puesto que antes de ingresar los niños han estado expuestos, en diferentes grados, al lenguaje y la literatura. Algunos niños raramente han visto un libro. Otros conocen el alfabeto, les leen en las noches y practican juegos de lenguaje en las computadoras de sus casas. Y hay niños que, aun cuando han tenido las mejores oportunidades, no aprenden a leer tan fácilmente como otros. En estos casos, los padres no deben preocuparse sobre quién aprende más pronto. Aprender a leer no es una carrera: no se otorga medallas a quienes aprenden primero.

Pero independientemente de cuándo el niño empieza a leer y escribir, todos los niños

necesitan instrucción temprana y algunos requieren de apoyo adicional. Parte de un buen programa de kindergarten es, precisamente, proporcionar mayores retos a los estudiantes más avanzados, así como prácticas adicionales a aquéllos que lo necesitan. Si un niño está teniendo dificultades, la escuela no debe racionalizar su dificultad afirmando que éste no ha desarrollado aún lo suficiente para dicho aprendizaje. No debe esperarse a que el niño se encuentre “listo.” Por el contrario, a este niño se le debe brindar las experiencias apropiadas y necesarias que le ayuden a obtener mayor beneficio de la instrucción formal de lectura; asimismo, se le debe dar aún más apoyo y aliento, y hacerle practicar más en aquellas áreas en las que presentan mayores dificultades.

Con respecto a la lectura y escritura, una meta razonable para el kindergarten consiste en que “finalizado el año de kindergarten, todos los niños deben haber empezado a leer y escribir solos.” Para alcanzar esta meta las escuelas deben equilibrar los enfoques que hacen énfasis tanto en el significado como en la decodificación. Un buen programa de kindergarten debe motivar a los niños, ofreciéndoles muchas oportunidades de escuchar buena y bien narrada literatura, lo que incluye poesía, ficción y no ficción. Mediante ésta, los niños ingresan a un mundo de significados expresados con palabras, que aunque no puedan leer por sí mismos, sí logran entender cuando estas palabras son leídas y discutidas por un adulto.

Pero para que los niños aprendan a leer, no es suficiente tener buenos libros y leerse los en voz alta. Escuchar una lectura ayuda a los niños a adquirir el sentido de lo que constituye una historia, y esto les motiva a querer leer, pero el simple deseo de leer no les va a enseñar cómo leer las letras escritas en una página.

Para que los niños puedan tener acceso por sí mismos al mundo de los significados, se les debe dar en primer lugar las claves. Las escuelas les pueden dar estas claves mediante una instrucción explícita y sistemática de decodificación del lenguaje escrito. Los niños necesitan repetidas prácticas de ejercicios con letras y sonidos, con el fin de desarrollar una buena comprensión inicial sobre cómo funciona el lenguaje. Esto no significa una repetición sin sentido; por el contrario, implica proporcionar a los niños variadas y repetidas oportunidades para trabajar y jugar con letras y sonidos.

### ***¿Qué es lo que hace un buen programa de kindergarten?***

Estas son algunas de las cosas que un buen programa de kindergarten lleva a cabo para ayudar a los niños a lograr el objetivo de leer y escribir solos.

- Un buen programa ayuda a los niños a desarrollar su lenguaje oral, lo que incluye hablar y escuchar. Se les pide a los niños que hablen acerca de libros que les han leído, a hacer preguntas y responder preguntas, y algunas veces a relatar o resumir la historia.
- Un buen programa crea un ambiente en el aula, en el que los niños se encuentran rodeados de lenguaje escrito que tiene significado para ellos, como posters con los

nombres y cumpleaños de los niños, etiquetas con nombres en las carpetas o armarios, y etiquetas con los nombres de los objetos de la clase (“puerta,” “pizarra,” “mapa,” etc.). Asimismo, los niños tienen su atención dirigida hacia usos familiares del lenguaje de cada día, como señales, recetas, invitaciones y anuncios de eventos por realizarse.

- Un buen programa desarrolla en el niño el conocimiento del alfabeto, para que desde los primeros meses del kindergarten ellos puedan reconocer y nombrar las letras, tanto mayúsculas como minúsculas. También se brinda a los niños, a lo largo del año, una práctica regular de la escritura de todas las letras. (Ver el gráfico de escritura en las pags. 7–8).
- Un buen programa desarrolla en los niños, de manera explícita y sistemática, el conocimiento fonémico; esto es, la capacidad de comprender que los sonidos de una palabra pueden ser formados por una sucesión de sonidos individuales más pequeños. Por ejemplo, se puede pronunciar y escuchar la palabra “mat” como un solo sonido; sin embargo, si se pronuncia muy lentamente, se reconoce en ella tres sonidos separados: mmm-aaa-ttt.

A continuación presentamos modelos aceptados para la escritura de letras mayúsculas y minúsculas. La escuela de su niño puede emplear modelos que difieren de estos en pequeños detalles; si es así, siga los modelos de la escuela. Las flechas direccionales indican una secuencia de trazos de lápiz que debe seguirse. Haga que su niño empiece en la línea punteada y forme las letras con un trazo continuo, sin levantar el lápiz del papel (excepto para cruzar la “f,” “i,” y “x,” y para poner el punto sobre la “i” y la “j”).

### ABECEDARIO LETRAS MINÚSCULAS (Alphabet Lower Case)

### ABECEDARIO LETRAS MAYÚSCULAS (Alphabet Capital Letters)

Los niños zurdos deben agarrar el lápiz de esta manera.

Los niños diestros deben agarrar el lápiz de esta manera.

#### ILUSTRACIÓN

#### ILUSTRACIÓN

- Mediante una variedad de actividades en las que se hace escuchar al niño, un buen programa por lo general le pide a los niños que presten atención a los sonidos que tienen las palabras, para que empiecen a distinguir las pequeñas unidades de sonido que forman una palabra. Por ejemplo, se les puede pedir que palmeen en cada sílaba

de una palabra mientras la pronuncian, por ejemplo: “happy—hap(palmean)-py (palmean); yesterday—yes(palmean)-ter(palmean)-day(palmean).” También se les puede decir que escuchen las sílabas de una palabra y después las junten y digan la palabra completa en voz alta; por ejemplo, escuchan “pic-nic” y dicen “picnic.” De igual forma, se pide a los niños que escuchen y comparen palabras y que reconozcan las similitudes y diferencias en sus sonidos. Por ejemplo: ¿“mat” rima con “mate”? ¿“mat” rima con “bat”? ¿“Moon” empieza con el mismo sonido que “soon”? ¿“Moon” empieza con el mismo sonido que “mop”?

En el nivel de kindergarten estas actividades iniciales para que el niño escuche no van acompañadas de letras escritas o palabras. Este entrenamiento inicial desarrolla en el niño la habilidad para escuchar e identificar las secuencias de sonidos en las palabras habladas y va dirigido a lograr las habilidades de decodificación necesarias para expresar los sonidos de las palabras cuando se lee o se escribe. (Nota para los padres: Algunas escuelas no estimulan a los niños a expresar el sonido de las palabras, sino que les obligan a “adivinar” las palabras, basándose en lo que muestran las ilustraciones, o lo que sucede en la historia. Este es un grave error. Los niños requieren aprender de manera sistemática y confiable a expresar palabras que no conocen, y esto sólo se logra dándoles instrucciones explícitas en el código de nuestro lenguaje escrito).

- Un buen programa proporciona una sólida comprensión del principio básico fundamental de nuestro lenguaje escrito: el principio alfabético. Esto es, que los sonidos que oímos mediante palabras, están representados por letras escritas de izquierda a derecha. Las letras individuales representan sonidos específicos, y también se puede combinar grupos de letras para formar patrones específicos de letra-sonido (como las letras “ch” en “check,” “chick” y “chimp”). Mientras que no existe una secuencia única y universalmente aceptada para enseñar los patrones de letra-sonido del idioma inglés, un buen programa de kindergarten brinda al niño una práctica regular con los patrones letra-sonido de la consonante inicial (por ejemplo, el sonido *mmm* hecho por la letra “m” en “mitten,” o el sonido *sss*, hecho por la letra “s” en “sun”), y al menos algunos de los patrones letra-sonido de vocales cortas (por ejemplo, el sonido hecho por la letra “a” en “apple” y la letra “o” en “olive”). Para más ejemplos ver el cuadro ilustrado en la página 11.
- Cualquiera que sea la secuencia que siga la escuela, es importante que la instrucción esté organizada sistemáticamente para hacer explícitos los patrones de letra-sonido y presentarlos en forma tal que se construyan lógicamente y secuencialmente, y no al azar o en forma ocasional. La instrucción fónica es más eficaz cuando se da regularmente, si no a diario, construyendo una destreza sobre otra y con abundante práctica y repaso.
- Cuando el niño domine los patrones individuales de letra-sonido y llegue a ser capaz de identificar y expresar palabras como “bat,” “cat,” “ham” y “Sam,” un buen programa le debe proporcionar material de lectura fonéticamente controlado. Estas son historias simples, escritas con un vocabulario controlado que corresponde a los

patrones letra-sonido que se le ha enseñado al niño como preparación para leer la historia. Por ejemplo, después de haberle enseñado algunas consonantes y el sonido corto de la vocal “a” (como en “apple), el niño debe ser capaz de leer un cuento simple sobre “Mat and Sam” o “Mac and Tab and the Hat.” Aunque estas historias no son, obviamente, literatura, son muy útiles para enseñarles a los niños a leer, especialmente porque les proporcionan la temprana y enormemente satisfactoria experiencia de ser capaz de “poder leerlo yo mismo.” Como una preparación para leer estas historias, los niños necesitan también que se les enseñe a reconocer algunas “sight words,” que son palabras que aparecen frecuentemente en las lecturas pero no conforman al patrón usual letra-sonido, como “of,” “was,” “do,” “the.”

**ILUSTRACIÓN.** *Mat Sat Sam Sat*

11

## Guía de letras y palabras claves

(LETRAS CON DIBUJOS/Keyword chart)

Con frecuencia se usan palabras claves para que los niños aprendan los sonidos básicos de las letras. Si su niño puede reconocer y nombrar las letras del alfabeto, usted podrá usar este cuadro siguiendo este patrón: letra nombre/palabra clave/sonido. Por ejemplo, señale la bola y diga la letra “b,” luego la palabra “ball,” después el sonido, *buh*. Haga que su niño repita después de usted: “m” – “mitton” – mmm; “s” – “sun” – sss, y así sucesivamente. Nótese que para las vocales – “a,” “e,” “i,” “o,” “u” – el cuadro presenta palabras claves con los sonidos cortos de las vocales, como en “igloo” y “olive.” Puede explicarle a su niño que las vocales son letras especiales que pueden tener diferentes sonidos. En algunas palabras las vocales tienen sonidos largos y “suenan como su propio nombre”; por ejemplo “a” como en “hay,” “e” como en “see,” “i” como en “pie,” “o” como en “no,” y “u” como en “unicorn.”

12

- Un buen programa reconoce que la lectura y escritura se refuerzan una con la otra, y proporciona a los niños muchas oportunidades para comunicarse mediante la escritura. Esto no sólo significa que los niños copien letras y palabras en su cuaderno de trabajo, o que escriban lo que la profesora les dicta—las cuales son prácticas valiosas que deben llevarse a cabo regularmente—sino que también se debe hacer que los niños, ocasionalmente, escriban cartas, cuentos cortos, títulos de dibujos, etc. Por supuesto, los niños de kindergarten siempre querrán decir más de lo que pueden escribir correctamente; en estos casos se debe alentar a los niños a usar la ortografía fonética, es decir, “deletrearlo como creen que suena” (el niño puede escribir, por ejemplo “bot” en vez de “boat”). Esta práctica ocasional de ortografía fonética es beneficiosa para los niños de kindergarten porque les obliga a pensar activamente en los sonidos de las

palabras y en cómo se representan, lo que puede lograr que se interesen más en la escritura y quieran poner sus pensamientos en el papel. Obviamente, los niños necesitan una práctica regular, unida a la corrección ortográfica convencional.

Esto describe brevemente los que un buen programa de kindergarten hará para lograr que, finalizado el año, todos los niños alcancen el objetivo de empezar a leer y escribir por sí solos. Algunos niños superarán esta meta; otros niños estarán cerca de este objetivo, sin haberlo alcanzado por completo. Pero todos los niños deben recibir la instrucción, los materiales y el apoyo apropiados, y deben ser guiados y alentados a hacer su mejor esfuerzo para el logro de estos objetivos.

### ***Lo que pueden hacer los padres para ayudar***

Como padres, ustedes pueden ayudar a su niño de kindergarten a dar los primeros pasos en el aprendizaje de la lectura y la escritura. A continuación les damos unas cuantas sugerencias:

- Sin lugar a dudas, lo más útil e importante que ustedes pueden hacer es reservar, de quince a veinte minutos con regularidad, diariamente de ser posible, para leerle a su niño en voz alta. Ver en las páginas 18–21 de este libro las actividades sugeridas para hacer cuando se lee en voz alta.
- Involucre a su niño en juegos de lenguaje. Esos juegos deben ser espontáneos. Hágale juegos de palabras, adivinanzas y trabalenguas. Si las recuerda, cántele canciones como ésta: “¡Shirley, Shirley, bo-birley, banana-fanna, fo-firley, me-my-mo-mirley, Shirley!” Mientras maneja, puede hacer juegos de rimas y de memoria; puede recitarle o cantarle las canciones que enseñan en pre-escolar. Puede, asimismo, mostrarle las diferentes señales y comentarle lo que significan. Cuando haga sus compras de mercado, ayude a su niño a tachar los artículos en la lista, señale las etiquetas y diga lo que significan; de pronto, puede inventar juegos de palabras, como: “Acá hay una *lata* de frijoles. Vamos a pensar en palabras que rimen con *lata*.”
- Ayude a su niño a hacer la conexión entre el lenguaje oral y el escrito, animándolo a que le dicte palabras para que usted las escriba: “Tú dices una palabra y yo la escribo.” Puede comenzar pidiéndole que le dicte algo corto, como el título para un dibujo que haya hecho. Estimule a su niño a observar mientras usted repite en voz alta, palabra por palabra, lo que ha dicho, mientras usted simultáneamente escribe las palabras. Una vez que haya escrito el título completo, vuelva a leerlo, señalando cada una de las palabras.
- Más adelante, usted puede animar a su niño a que le dicte algo más largo, como una historia. Le puede pedir que le cuente la historia de algo que haya experimentado (una fiesta de cumpleaños, un paseo al parque o al zoológico, la visita a un familiar, cuando horneó galletas) o aventuras inventadas (como “Mi día con un dragón”). O

puede usted pedirle que le relate uno de los cuentos favoritos que usted le haya contado. El niño querrá mirar las ilustraciones del libro, para que le sirvan como guía para su relato.

- Hablando con su niño sobre las tareas de la escuela que lleva a casa, le estará enviando un importante mensaje sobre el valor de la lectura y escritura. Reserve tiempo para revisar sus papeles con él. Apóyelo, elogie sus esfuerzos, y no se preocupe por los inevitables errores, como las palabras mal deletreadas. (En la escuela, el profesor debe estar observando el progreso de su niño y trabajando para corregir cualquier patrón de error).

### ***Materiales sugeridos***

Recomendamos los siguientes materiales con la intención de complementar, no sustituir, los materiales de instrucción que usan las escuelas para la enseñanza de lectura y escritura. Nuestras sugerencias están dirigidas a los padres, aunque algunos profesores también podrán encontrarlas útiles, especialmente si su escuela ha adoptado una filosofía o paquete de materiales que descuidan a la enseñanza inicial sistemática de habilidades de decodificación y las convenciones del lenguaje escrito.

La siguiente lista está hecha para ayudarlo a iniciarse en la localización de algunos de los muchos recursos disponibles. Hay muchos materiales fónicos disponibles, provenientes de diferentes fuentes; el hecho que recomendemos algunos aquí, no significa que excluyamos los otros. Los materiales aquí recomendados han sido probados durante mucho tiempo y/o son de disponibilidad inmediata, generalmente a un precio razonable y utilizable por aquéllos sin entrenamiento especial en la enseñanza de la lectura y la escritura.

En adición a los libros sugeridos más adelante, existen otros recursos, disponibles por lo general en jugueterías y tiendas de material didáctico:

- Letras magnéticas y tarjetas con letras.
- Tarjetas con letra/dibujo (son tarjetas con figuras simples y la letra correspondiente, por ejemplo, la letra “a” con el dibujo de un avión), y tarjetas palabra/dibujo.
- Juegos simples de bingo o lotería para practicar la identificación de letras y palabras.
- Cuadernos de trabajo para practicar la caligrafía.
- Abecedarios y libros didácticos con las “primeras palabras.”
- Software de computadoras para la enseñanza del alfabeto, los sonidos de las letras y las palabras. Programas populares apropiados para niños entre tres y seis años de edad son *Alphabet Blocks* y *Beginning Reading* (Sierra On-Line); *Bailey’s Book House* (Edmark); *Kid Phonics* (Davidson); *Reader Rabbit* (Niveles 1 y 2) y *Reader Rabbit’s Interactive Reading Journey* (The Learning Company).

## Libros de abecedario

(Nota: Los abecedarios son apropiados para niños en edad pre-escolar. Los incluimos en esta lista porque los niños de kindergarten todavía los disfrutaban y se benefician de su lectura. Existen docenas de buenos libros de abecedario; a continuación mencionamos sólo algunos favoritos).

*A Was Once an Apple Pie* por Edward Lear, con ilustraciones de Julie Lacombe (Candlewick Press, 1992). Esta rima infantil del alfabeto, una delicia para leerla en voz alta, está acompañada por ilustraciones a todo color que evocan collages de papel y colchas de retazos.

*Alphabears: An ABC Book* por Kathleen Hague, con ilustraciones de Michael Hague (Henry Holt, 1984). Lindos osos al estilo antiguo—¿qué niño podrá resistirse?

*Chicka Chicka Boom Boom* por Bill Martin y John Archambault (Scholastic, 1989). Es un libro de rítmicas rimas sobre el alfabeto, con figuras atractivas y divertido para leerlo en voz alta, cantando a coro el estribillo (identificado en el título).

*I Spy: An Alphabet in Art*, por Lucy Micklethwait (Greenwillow, 1992). Un libro poco usual de abecedario que pide a los niños buscar en sus dos hojas de ilustraciones los objetos cuyos nombres comienzan con cada letra.

*On Market Street* por Arnold Lobel, ilustrado por Anita Lobel (Greenwillow/Mulberry, 1981). En este elaborado y deslumbrante abecedario, un niño hace un tour de compras a través de las letras del abecedario.

## Otros materiales

*Bob Books; More Bob Books; Even More Bob Books* por Bobby Lynn Maslen (Bob Books Publications/Scholastic, 1976). Este juego de tres libritos les gustará especialmente a los padres cuyos niños están dando muestras de interés en leer solos. Los libros—ocasionalmente extravagantes, ocurrentes y divertidos—ofrecen lindas historias y dibujos lineales que rayan con lo tonto, pero por esa precisa razón les gusta mucho a los niños. Los libros empiezan con palabras cortas y sonidos de consonantes simples, y van avanzando en las tres series para presentar nuevos sonidos de manera agradable y secuencial.

*The Cat in the Hat; Green Eggs and Ham; One Fish Two Fish Red Fish Blue Fish* por el Dr. Seuss (Random House). Estos son sólo unos de los muchos libros iniciales, con abundantes rimas y repeticiones. Léalos en voz alta una y otra vez. En cuanto su niño se familiarice con ellos, seguramente le hará coro en algunas líneas, como “I do not like them, Sam-I-Am.” Si el niño está ya preparado para leerlo sólo, magnífico—pero no lo espere de un niño de kindergarten. Léa los en voz alta y disfrute, y busque en su biblioteca más libros designados “Beginning or Easy Readers.”

Dover Publications, 31 East 2nd Street, Mineola, NY 11501. Dover produce libros atractivos y baratos, incluyendo libros de actividades con el abecedario. Puede escribir y solicitar un catálogo de libros para niños.

Educators Publishing Service (EPS), 31 Smith Place, Cambridge, MA 02138-1000. Esta es una compañía de venta por correo que tiene muy buenos recursos didácticos hechos por profesores, incluyendo algunos favoritos como la serie de libros de trabajo y de cuentos *Primary Phonics*, que se describen a continuación. Puede llamar al 800-225-5750 y pedir un catálogo.

*Primary Phonics Workbooks and Storybooks* por Barbara Makar (Educators Publishing Service). Estos son una serie coordinada de libros de trabajo y de lecturas, con dibujos de líneas simples para cuentos cortos en los que utilizan palabras de vocales cortas, vocales largas y otras combinaciones de vocales en una secuencia cuidadosamente controlada. Tomados en conjunto, estos forman parte de un programa fónico bastante integral, que es más de lo que algunos padres están dispuestos a emprender en casa (a menos, por supuesto, que esté usted HOMESCHOOLING). Para complementar la enseñanza de lectura que se da en la escuela a los niños de kindergarten, se puede usar el libro *Primary Phonics Consonant Lessons Workbook* y la primera serie de libros de cuentos, que se enfocan en las vocales cortas. Los libros de cuentos tienen una apariencia y una atmósfera más tradicional que los *Bob Books* (que indicamos arriba). Esta serie, *Primary Phonics* es sólo una de las muchas series de material fónico disponible en Educators Publishing Service (la dirección está indicada arriba). Para solicitar un catálogo puede llamar al 800-225-5750.

*Ladybug Magazine*. Esta es una revista que se publica mensualmente, dirigida a niños entre los cuatro y seis años. Cada edición está ilustrada con un colorido y atractivo trabajo artístico, y contiene muy buenas historias para leer en voz alta, poemas sencillos y algunos textos simples para lectores principiantes. Muchas bibliotecas la tienen. Para información sobre suscripciones, escriba a Cricket Magazine Group, 315 Fifth Street, Peru, IL 61354, o llame al 800-827-0227.

*Ready ... Set ... Read: The Beginning Reader's Treasury* and *Ready ... Set ... Read—and Laugh! A Funny Treasury for Beginning Readers*, compilado por Joanna Cole y Stephanie Calmenson (Doubleday, 1990; 1995). Dos colecciones bellamente ilustradas que contienen cuentos, poemas, adivinanzas y juegos de palabras de escritores reconocidos, como Arnold Lobel y Eve Merriam. Estos libros son muy buenos para leerles a la mayoría de niños de kindergarten en voz alta ; pero además resultan muy útiles para el niño que está desarrollando mayor confianza como lector y se encuentra preparado para asumir retos que van más allá de los textos fonéticamente controlados.